

11

EL NUEVO ROL DE LA MUJER COLOMBIANA EN EL MUNDO DEL TRABAJO EN LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO¹

Gustavo Quevedo Cabana²

Recibido: Agosto 19 de 2009

Aceptado: Septiembre 21 de 2009

RESUMEN

En el presente artículo se muestra la forma como la mujer ha venido evolucionando a través del tiempo y el papel que ha venido jugando en una sociedad caracterizada por el conocimiento. Así mismo se analizan los factores que han incidido notablemente en el cambio de mentalidad, actitud y compromiso, los cuales la han impul-

sado a asumir un rol diferente que le permite entrar a competir y a tener una mayor participación en el mundo del trabajo.

PALABRAS CLAVE

Educación, Globalización, Modernización, Mujer, Sector terciario, Sociedad del conocimiento, Tecnificación, Trabajo.

¹ El presente artículo es resultado de la investigación titulada "El mercado laboral de la mujer en el Distrito Industrial Portuario y Turístico de Barranquilla 2004-2008". Hace parte de la línea de investigación Economía aplicada del Grupo de Investigación Economía: Estudios socioeconómicos, escalafonado por Colciencias en la categoría D.

² Economista, Corporación Universitaria de la Costa, CUC. Magíster en Diseño, Gestión y Dirección de Proyectos, Universidad Politécnica de Cataluña, España. Especialista en Finanzas y Sistemas, Corporación Universitaria de la Costa, CUC. Especialista en Métodos y Técnicas de Investigación Aplicada a la Educación y las Ciencias Sociales.

Docente Tiempo Completo Facultad de Ciencias Económicas, Programa de Administración de Empresas.

Docente especializaciones de Finanzas y Sistemas; Gestión Tributaria Aduanera y Cambiaria; Auditoría en Sistemas de Información de la Corporación Universitaria de la Costa, CUC. gquevedo@cuc.edu.co

THE NEW ROL OF COLOMBIAN WOMEN IN THE WORLD OF WORK IN THE KNOW LEDGE SOCIETY

Gustavo Quevedo Cabana

ABSTRACT

The present article shows how women have evolved over time and the role it has played in a society characterized by knowledge. Thus, it analyzes the factors that have impacted significantly on the change in mentality, attitude and commitment, which have led to assume a diffe-

rent role that allows him to compete and to have greater participation in the world of work.

KEY WORDS

Education, Globalization, Modernization, Female, Tertiary Sector, Knowledge Society, Tecnificación, Labor.

I. INTRODUCCIÓN

La sociedad del tercer milenio está signada por un rápido proceso de cambio, dominada básicamente por tres tendencias: La globalización, la información, y el progreso científico y tecnológico que se viene dando en diversas áreas de la ciencia, procesos que están generando nuevas oportunidades, pero también grandes desafíos.

En esta nueva sociedad, la mujer ha evolucionado gracias al desarrollo tecnológico que no requiere de un gran esfuerzo físico, sino de inteligencia y deseos de superación, dejando atrás el tradicional papel de ama de casa, esposa y madre que se le había atribuido en el pasado, limitando su actividad, y que hoy en día es considerado secundario. Este desarrollo tecnológico ha generado una nueva organización del trabajo y de las relaciones sociales, dando lugar a que la mujer de hoy haya multiplicado sus roles y cada vez más ocupado posiciones que antes solo eran concebidas para los hombres, convirtiéndose en fuerza productiva y factor de cambio en los distintos escenarios en que le ha correspondido desempeñarse.

2. ANTECEDENTES

Histórica y culturalmente, las mujeres han asumido una complejidad de roles en estrecha relación con su papel productivo. Visto de esta manera el mundo femenino pertenecía tradicionalmente al ámbito de lo privado, donde la mujer estaba relegada a un segundo plano y relacionado directamente con el mantenimiento de los quehaceres familiares. Aún así las mujeres de las ciudades y los campos han contribuido de una u otra forma en el desarrollo económico y social del país, representando papeles importantes y protagónicos que han sido poco reconocidos y valorados por la misma sociedad.

La mujer se inicia en el campo laboral desde muy temprana edad (5-6 años), desarrollando actividades exclusivamente domésticas; tareas del hogar, atendiendo niños menores y realizando otros trabajos que para la sociedad no tienen ningún valor económico, considerándose este como un trabajo invisible, que representa un alto porcentaje a nivel social.

Los inicios de la transformación de la mujer se pueden situar en los años 30, época en la cual entra a desempeñar labores agrícolas, es decir, un gran número de mujeres pertenecían al sector primario de la economía, que posteriormente se va desvinculando de este gracias a su incursión en la educación superior en el año de 1933, y es así que posteriormente se va vinculando en el sector secundario-industrias manufactureras y construcción, desempeñando cargos sin importancia, ocupándose de la transformación de bienes tanto en fábricas como en talleres artesanales. La reducción de su participación en este sector de la economía se da en los años 40 por la marcada modernización y tecnificación de la industria manufacturera, donde las maquinarias que esta poseía requerían de menos personal para su operación.

En resumen, la mujer perdió importancia en estos dos sectores pero la ha ganado en otros como en el caso del sector terciario donde su participación se ha incrementado notablemente, gracias a su nivel de preparación intelectual, y es así como ahora la encontramos desempeñando cargos importantes de gran responsabilidad y dedicación en actividades comerciales, en las comunicaciones donde juega un papel de vital importancia, en los servicios donde tiene una alta participación, en el gobierno, ámbito en que la mujer viene desempeñando cargos de mucha trascendencia tanto a nivel nacional como internacional; dando un vuelco total a lo que se pensaba de “la mujer en la política”.

Otro campo donde la mujer ha presentado un incremento notable de participación laboral, es en las actividades financieras donde desempeña cargos en todos los niveles organizacionales desde los más bajos hasta los más elevados, según estudio de Salazar Mariela, 1995, de las 193 entidades financieras establecidas en la ciudad de Barranquilla, el 70% se encontraban gerenciadas por mujeres. Situaciones estas que le han permitido proyectar una nueva y excelente imagen; demostrándose de esta manera que la mujer ha incursionado en terrenos dominados por los hombres presentándoseles oportunidades cada vez mejores en todos los campos laborales y por lo cual se ha pronosticado que llegará a ocupar los cargos más elevados de las empresas locales y nacionales a lo largo de este decenio, conocido como “el decenio del liderazgo de la mujer”.

No obstante los importantes avances y logros en el plano laboral, la mujer sigue siendo discriminada; para el caso colombiano esta discriminación se hace más palpable y se consagra en la Ley 158 de 1998, que ordena a las entidades públicas en Colombia y a las tres ramas del poder público, conceder a las mujeres el 30% de sus vacantes en cargos decisorios.

3. SITUACIÓN DEL EMPLEO FEMENINO EN COLOMBIA

A lo largo del desarrollo de la sociedad se ha cuestionado mucho acerca del papel desempeñado por la mujer en los diferentes escenarios en que le ha correspondido actuar, donde su participación ha sido motivo de polémica debido a la poca credibilidad que se ha dado en el ejercicio de sus funciones en un plano de igualdad con el hombre.

Sin embargo, a pesar de esa poca credibilidad la mujer ha entendido su verdadero rol en la sociedad como fuerza productiva y ha dejado atrás ciertos rasgos patrones socioculturales y biológicos que la mantuvieron sumida en un letargo y relegada a un segundo plano y hoy se puede observar que su situación ha mejorado ostensiblemente y su contribución al desarrollo nacional se ha hecho efectivo en las distintas actividades que le ha correspondido desempeñarse.

Al observar la distribución del empleo femenino por rama de actividad y posición ocupacional (tablas 1 y 2), en el 2008 existían 6.714.039 mujeres laborando, de las cuales el 35,3% se encuentran en la actividad de servicios, seguidos muy de cerca de comercio con el 29,9% e industria con el 13,6%, quienes en conjunto absorben el 78,8% del empleo femenino en el país. Cabe destacar la importante contribución que en materia de generación de empleo femenino vienen presentando las actividades inmobiliarias 7,1%. Lo anterior evidencia la terciarización del mercado laboral colombiano.

En lo que respecta a la distribución por posición ocupacional, el grupo de empleados por "cuenta propia" y "empleados particulares" son los que absorben el mayor número de mujeres, 38,6% y 34,8% respectivamente, seguidos del empleado doméstico con el 9,5%.

4. FACTORES RELACIONADOS CON LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN EL MUNDO DEL TRABAJO

4.1 FACTOR EDUCATIVO

La creciente incursión de la mujer a la educación superior en las últimas décadas, le ha permitido alcanzar un mayor desarrollo y al mismo tiempo escalar mejores posiciones dentro del campo laboral y dentro de una sociedad que aún conserva los rasgos machistas.

"La mujer colombiana ha recorrido un largo proceso durante el cual se han ido levantando las barreras de acceso al sistema educativo; casi totalmente excluida durante la Colonia y lentamente incorporada a la escuela primaria durante la República, y solo a partir del siglo pasado accedió a la secundaria y a la universidad³." El primer título profesional otorgado a una mujer colombiana fue en el año de 1925, época en que apenas se iniciaba la diversificación de la educación superior basada en el sexo, donde la participación de la mujer era muy poco significativa comparada con la del hombre.

La mujer irrumpe significativamente en el ámbito universitario en los años 60, período en que su participación se da en forma ascendente año tras año en las diversas áreas del conocimiento y sobre todo en aquellas que eran consideradas exclusivamente para el hombre, perdiendo importancia ciertas áreas educativas tradicionalmente femeninas; según datos del ICFES las tres carreras más solicitadas fueron en su orden: Medicina, Contaduría Pública y Administración de Empresas. Así mismo como lo señala la Consejería Presidencial para la Equidad otros de los factores que explican el incremento de la participación femenina ha sido la "crisis que han enfrentado los países y sus consecuentes bajas de ingresos; los cambios en la familia y el incremento de la jefatura femenina, y las opciones de autonomía asumida por las mujeres".

Esta apertura de desarrollo educativo logrado por la mujer en los últimos años le ha permitido incursionar en la mayoría de las actividades productivas del país e ir escalando posiciones,

3 LEÓN de LEAZ, Magdalena. *La mujer y el desarrollo en Colombia*. Junio 1997. p. 120.

aunque el ascenso a altos cargos ejecutivos sigue siendo más difícil para ella, y perciben salarios inferiores a los hombres en condiciones similares, problemas estos que son más marcados, dependiendo de la clase social de donde provengan.

Sin embargo, se viene observando una notable participación en cargos de alta dirección tanto en la esfera pública como privada. En un reciente artículo publicado por el Seminario de Economía y Negocios "Portafolio" titulado "Mujeres: trabajan más pero devengan menos", se argumenta que de las "600 empresas más grandes del país afiliadas a la Asociación Nacional de Industrias (ANDI), solo 25 tienen en la gerencia o presidencia a una mujer". "En los Estados Unidos las empresas pertenecientes a mujeres representan uno de los segmentos de mayor crecimiento en la economía de este país. La S.B.A. (Administración de Pequeñas Empresarias) registra cerca de cinco millones de empresas pertenecientes a mujeres y calculan que estas serán dueñas del 40% de las empresas pequeñas en el año 2000" (megatendencias de la mujer).

Estudios de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), demuestran que a pesar de la creciente participación femenina en el mercado del trabajo y el aumento de la cantidad de horas trabajadas, las diferencias entre hombres y mujeres se mantienen.

Pues, estamos asistiendo a uno de los cambios más importantes en el desarrollo reciente del país en donde la mujer ha ido transformando su imagen dentro de la sociedad y al mismo tiempo la imagen que ella tiene de sí misma; actualmente la mujer se autovalora, ya no es el solo hecho de pensar en ser madre y esposa lo que cuenta, sino el ser productivo y participar en la vida económica, política y social del país y de paso brindándole una mayor independencia económica y estatus dentro de una sociedad que todavía conserva ciertos rasgos "machistas".

4.2 FACTOR SOCIAL

Las clases sociales existentes juegan un papel importante en el desarrollo profesional de la mujer, así es un factor preponderante para la incursión del sexo femenino en el campo laboral dependiendo a qué clase social pertenece.

Está demostrado que la mujer que forma parte de una clase social alta, tiene mucho más oportunidades y facilidades de llegar a ocupar cargos importantes, de gran responsabilidad dentro de los diversos sectores económicos o productivos, particularmente el sector financiero, el cual le ha permitido proyección y reconocimiento a la mujer en el medio.

Situación esta, que podemos comparar con la de la mujer que pertenece a una clase social baja que tiene que enfrentarse a una serie de limitaciones marcadas por esas diferencias sociales discriminatorias que existen en nuestra sociedad presentándose el caso que el nivel de conocimiento y respaldo intelectual que posee una mujer que pertenezca a la clase baja pasa a un segundo plano, pero es aquí donde entran a jugar aspectos relevantes como son las relaciones interpersonales, las amistades que se tengan en las altas esferas de la sociedad facilitándose la ubicación laboral en cargos de alta jerarquía, dejando a un lado en determinado momento la experiencia y los conocimientos.

En el mismo estudio de (Salazar, Mariela. p. 71) al preguntarle a las mujeres que dirigen o gerencian entidades financieras a qué clase social creían pertenecer el 75% respondió a la clase social alta, 25% a la clase social media, ninguna a la clase baja, confirmándose de esta manera lo que habíamos planteado al inicio de este ítem.

En cuanto a la pregunta que si consideraban importante pertenecer a una clase social determinada el 73% respondió que sí es importante, ya que permite contar con mayor número de relaciones interpersonales, las cuales facilitaban el ingreso de la persona a buenos puestos de trabajo, así mismo el nivel de relaciones que se tengan permiten desarrollar una excelente gestión comercial, ampliando la cobertura de servicios.

El 27% considera que la clase social no es determinante para el desempeño de un cargo ejecutivo, para ellas es importante el nivel de conocimientos, la inteligencia, la experiencia de la persona y en este caso la capacidad de proyección de la mujer.

4.3 FACTOR ECONÓMICO

Indudablemente, el ritmo de vida actual requiere de un constante trabajo y desarrollo que permita obtener buenos resultados económicos. Los bajos niveles de ingresos de las unidades familiares, aunado a un alto costo de la canasta familiar han llevado a la mujer a desempeñarse en actividades productivas que le generen un ingreso adicional que coadyuve al sostenimiento del hogar en el cubrimiento de sus necesidades básicas y de aquellas cuando la producción masiva de bienes de consumo le crea nuevas necesidades cuya satisfacción requiere de mayores ingresos y poder mantener así una mejor posición y estatus social.

ñado por la mujer en los diferentes escenarios en que le ha correspondido actuar, donde su participación ha sido motivo de polémica debido a la poca credibilidad que se ha dado en el ejercicio de sus funciones en plano de igualdad con el hombre.

Sin embargo, a pesar de esa poca credibilidad la mujer ha entendido su verdadero rol en la sociedad como fuerza productiva y ha dejado atrás ciertos rasgos y patrones socioculturales y biológicos que la mantuvieron sumida en un letargo y relegada a un segundo plano y hoy se puede observar que su situación ha mejorado ostensiblemente y su contribución al desarrollo nacional se ha hecho efectivo en las distintas actividades que le ha correspondido desempeñarse.

CONCLUSIONES

A lo largo del desarrollo en la sociedad se ha cuestionado mucho acerca del papel desempe-

Diversos han sido los factores que se han registrado para presentar esta evolución, entre los cuales podemos destacar como determinantes el aspecto educativo, social y el económico.

TABLA I: Población ocupada femenina por rama de actividad económica 2008

RAMA DE ACTIVIDAD	TOTAL MUJERES	%
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	491.311	7,3
Minas y cantera	18.982	0,3
Industrias manufactureras	916.324	13,6
Suministro de electricidad, gas y agua	12.693	0,2
Construcción	28.462	0,4
Comercio al por mayor y menor - Hoteles	2.009.270	29,9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	273.823	4,1
Servicios financieros	111.394	1,6
Actividades inmobiliarias, empresariales - alquiler	475.162	7,1
Servicios comunales, sociales y personales	2.370.329	35,3
No informa	6.291	0,1
TOTAL	6.714.039	100

FUENTE: DANE. Encuesta de hogares 2005

TABLA 2: Población ocupada femenina y grupo de posición ocupacional 2008

POSICIÓN OCUPACIONAL	TOTAL MUJERES	%
Empleado Particular	2.337.335	34,8
Empleado Gobierno	459.526	6,8
Empleado Doméstico	641.541	9,5
Empleado Cuenta Propia	2.594.034	38,6
Patrón o Empleador	195.615	2,9
Trabajador Familiar S.R.	405.485	6,0
Jornalero o Peón	55.518	0,9
T. S. R. en Empresas	21.540	0,4
Otros	3.446	0,1
TOTAL	6.714.039	100

FUENTE: DANE. Encuesta de hogares 2008

BIBLIOGRAFÍA

ABURDENE, Patricia y NAISBITH, John (1994). *Megatendencias de la mujer*. Bogotá: Editorial Norma.

Asociación Colombiana para el estudio de la población. *La mujer y el desarrollo en Colombia*. Bogotá: Editorial Presencia.

BALLESTEROS, Ana Sofía (2008). *El impacto socioeconómico de la educación: la diferenciación de género en Colombia 1994-2005*. Tesis de Maestría. Universidad del Magdalena, Universidad Nacional.

BARRIOS DE RODRÍGUEZ, Ligia (1993). *La mujer profesional y la sociedad*. Foro de la mujer. Barranquilla: Instituto de Estudios Liberales.

Consejería para la juventud, la mujer y la familia. *Política integral para las mujeres*. Santa Fe de Bogotá. 1993.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE. Encuesta nacional de hogares. Octubre-Diciembre, 2004-2008.

Fundesarrollo. *Comportamiento del mercado laboral Barranquilla-Soledad, 2001-2005*. Barranquilla. Noviembre de 2005. 50 p. 2008.

GUZMÁN, Claudia (1993). *Crisis de los 80: La participación de la mujer en el mercado laboral*.

HERNÁNDEZ, Margarita y RIVAS PALACIO, Dolores (1995). *El éxito también es para las mujeres*. México: Litografía Eros.

LÓPEZ, Hugo (1994). Contexto Macroeconómico Colombiano. Mercado Laboral Urbano y Retos para una Política de empleo. *Revista Lectura de Economía*. Enero. No. 40.

----- Empleos formales e informales, asalariados e independientes: Balance de los cambios acaecidos entre las décadas del 80 y 90. *Revista Cámara de Comercio de Bogotá*. No. 98. Diciembre, 1996.

Observatorio socioeconómico laboral Piura. *Situación de la mujer en el mercado laboral de Piura Metropolitana*. Dirección regional de trabajo y promoción del empleo. 2003.

QUEVEDO CABANA, Gustavo (1997). *Mujer, Trabajo y Sociedad: Una visión actual*. CUC. *Revista Institucional*. Barranquilla: Editorial Mejoras. Corporación Universitaria de la Costa. Vol. 5.

SALAZAR AMARÍS, Mariela Esther (1995). *Participación de la mujer en la Alta Gerencia del sector financiero de la ciudad de Barranquilla*. Trabajo de grado. Barranquilla: Facultad de Administración Corporación Universitaria de la Costa, CUC.

SEGURA ESCOBAR, Nora. *Mujer y sociedad: Estudios, balance y perspectivas*. *Boletín socioeconómico* 24 y 25. Universidad del Valle.